

FUSILAMIENTO

De los reos Salas y Belmar

Salas y el reo Belmar

Pronto fueron fusilados:

Donde efectuaron el hecho

Los dos fueron afrentados.

Tened, pueblo, compasión

I llorad por este duelo

Porque se oirá hasta en el Cielo

Esta triste exclamacion.

No consiguieron perdón

De este hecho tan criminal,

I por sentencia fiscal

A muerte los condenaron

I con la vida pagaron

Salas i el reo Belmar.

Promulgó mui terminante

La ejecución en detalle;

Que ultimaron en la calle.

A estos dos extravagantes.

Lloraban sus semejantes

Viendo los patibulado

Que habían asesinado

La madre i su hija gabacha:

Por dar fin a golpe de hacha

Pronto fueron fusilados.

El reverendo Cabrera

Fué quien les prestó el auxilio

I Godoi hasta el martirio

Los llevó con fé sincera.

Lloró el pueblo mui de vera
Viendo aquel sangriento lecho:
—Desahoguen bien su pecho,
El buen padre les decía,
I dén la última agonía
Donde efectuaron el hecho.

Entre ocho i nueve del dia,
En la calle Chacabuco,
El pueblo en espeso grupo
De llanto no se entendía,
Al ver que el carro venia
Con los dos reos vendados
En el banco colocados:
Del hecho en la misma puerta
I en casa de estas dos muerta
Los dos fueron afrentados.

Al fin, cuando les tiraron,
El pueblo quedó aflijido
Viendo los reos tendido
Que a la eternidad pasaron.
Todos al Señor clamaron
En grande atribulación,
I el mas duro corazón
Perdón pidió a sus delitos:
Lloraba la jente a gritos
Cuando pidieron perdón.

Ver lira completa